

*RHODIACA: Ἀγλούμβροτος, Τιμούρροδος et al.\**

Rhodian personal names as Ἀγλούμβροτος, with the spelling OY for the outcome of the hiatus *a-o* instead of Ω or AO, which appear in the other Greek dialects, can be explained if we assume that *a-o* had developed into *e-o* in Rhodian. We argue in our paper that verbal forms as τιμοῦντες could also benefit from the same explanation.

§ 1. Los nombres propios del tipo Ἀγλούμβροτος forman un grupo característico y llamativo dentro del conjunto de la antroponimia rodia al ser exclusivos de este dialecto. En el resto, estos nombres aparecen con la grafía Ω, es decir, Ἀγλω- o bien con AO, Ἀγλαο-<sup>1</sup>. Resulta en este sentido digno de mención detectar en los índices de nombres propios de colecciones epigráficas anteriores y posteriores a las *Inscriptiones Graecae* la presencia de estos antropónimos en Ἀγλου- y comprobar que todos ellos pertenecen al dialecto rodio<sup>2</sup>. Se confirma de esta manera la situación presente ya en el manual de Bechtel (*HPN*, pp. 13-14), en donde bajo el epígrafe de Ἀγλαο-, Ἀγλω-, Ἀγλου-, son exclusivamente rodios los nombres en Ἀγλου-.

Estas formas antroponímicas están formadas en su primera parte por el adjetivo ἀγλαός (< \*ἀγλαφός) 'brillante'<sup>3</sup>, frecuente como tal en la lengua de los poetas épicos y líricos pero ausente de los textos en prosa en todos los dialectos griegos incluido el ático, con la excepción precisamente de estos nombres propios que, tal y como acabamos de señalar, presentan en su primera parte la forma Ἀγλαο- sin contraer, o

\* Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación «Estudios sobre textos dialectales y lenguas literarias en griego antiguo» (PS-87-0013 DGICYT: Departamento de Filología Clásica de la Universidad Autónoma de Madrid).

<sup>1</sup> Los nombres en Ἀγλαο-/ Ἀγλω- son especialmente abundantes en las islas doriaes del este del Egeo, cf. Fraser-Matthews 1987, p. 12.

<sup>2</sup> Los índices de nombres propios del *SEG* constituyen una buena prueba de ello.

<sup>3</sup> Cf. Chantraine, *DELG s.u.* ἀγλαός.

bien *Ἄγλω-*, con el resultado habitual en griego de la contracción del grupo *a+o*. El mantenimiento del hiato *a-o* en el primero de los casos no debe en principio sorprender, ya que se trata de «Heroennamen» que han perdurado sin modificación alguna durante largo tiempo, como es frecuente en los antropónimos en general, reacios a experimentar evoluciones fonéticas que afectan al resto de sustantivos de cualquier dialecto al pertenecer a una clase de nombres especial, no incluida en ningún paradigma determinado.

En el caso del dialecto rodio, el problema se centra en las formas en *Ἄγλου-* con grafía OY en lugar de las esperables Ω o bien AO que se atestiguan también en nuestro caso, pero que no ofrecen ninguna dificultad puesto que coinciden con lo que presenta el resto de los dialectos griegos.

§ 2. Los ejemplos de *Ἄγλου-* con grafía OY son abundantes en rodio:

<i>Ἄγλούχορος:</i>	<i>Lindos</i> n.º 1d (Lindo, 275 a. C.); <i>Lindos</i> n.º 98b.1 (Lindo, 245 a. C.); <i>Lindos</i> n.º 299c.25 (Lindo, 74 a. C.); <i>IG</i> 12,1 n.º 46.101 (Rodas, I a. C.); <i>IG</i> 12,1 n.º 817b.1 (Lindo, s.d.); <i>NSCR</i> n.º 35a.9 (Rodas, III-II); Kontorini 1975, p. 116 (Rodas, III a. C.).
<i>Ἄγ[λο]υρρόδη</i> <sup>4</sup> :	<i>IG</i> 12,1 n.º 332 (Rodas, II-I).
<i>Ἄγλούκριτος:</i>	<i>SGDI</i> n.º 4245.77.78 (Rodas, II-I); <i>IG</i> 12,1 n.º 1068.1.2 (Rodas, s.d.); <i>SEG</i> 8 n.º 57 ( <i>Sigilla Rhodia</i> , Palestina, II a. C.).
<i>Ἄγλούμβροτος:</i>	<i>SGDI</i> n.º 4245.79-83 (Rodas, II-I); <i>SEG</i> 8 n.º 226 ( <i>Sigilla Rhodia</i> , Palestina, II a. C.); <i>SEG</i> 15 n.º 499 (Rodas, III p. C.); <i>SEG</i> 27 n.º 1036 (vas. rod., Egipto, 210-175); <i>SEG</i> 27 n.º 1037 (vas.rod., Egipto, 210-175); Sokolowski 1955 n.º 56.5-6 (Hilarima, 188-166) <sup>5</sup> .
<i>Ἄγλούδαμος:</i>	<i>TC</i> n.º 50.7 (Camiro, 183 a. C.); <i>TC</i> n.º 47.4 (Camiro, 193 a. C.); <i>TC Supp.</i> n.º 157b III.8 (Camiro, II a. C.); <i>Lindos</i> n.º 486.2 (Lindo, III p. C.).
<i>Ἄγλούδικος:</i>	<i>Lindos</i> n.º 200.260 (Lindo, 164 a. C.).
<i>Ἄγλουκράτεια:</i>	<i>ASAA</i> 2 (1916) n.º 185 (Rodas, I a./p. C.).
<i>Ἄγλούστρατος:</i>	<i>DGE</i> n.º 91.13 (Rodas, III a. C.).

<sup>4</sup> Se trata de una corrección de los editores. En la piedra aparece la forma *Ἀγαθυρροδη* (cf. *infra* § 7). La grafía H presente en este antropónimo femenino recubre el resultado /ē/ procedente del grupo [-eia-] > [-ea-] > /ɛ/, cf. *Ἀστυκρατη Lindos* n.º 56.b.1 (Lindo, 313 a. C.) junto a *Βουλακρατειας Lindos* n.º 252.51 (Lindo, 115 a. C.).

<sup>5</sup> La inscripción no se ha encontrado en la isla de Rodas. Con todo, la influencia rodia es innegable, vid. Sokolowski 1955, p. 144.

Por lo demás, tal y como se ha señalado *supra*, estas formas alternan en nuestro dialecto con otras, que presentan en su primera parte 'Αγλω- y 'Αγλαο-, si bien éstas son mucho menos frecuentes<sup>6</sup>:

'Αγλώχαρτος:	IG 12,1 n.º 4.10.19.31 (Rodas, I p. C.); IG 12,1 n.º 133 (Rodas, I a. C.); IG 12,1 n.º 596 (Rodas, II-I); IG 12,1 n.º 779.3, 780.4 (Rodas, III a. C.); SGDI n.º 4245.86 (Rodas, II-I); Lindos n.º 384e.9.11 (Lindo, 9 a. C.).
'Αγλώφαντος:	IG 12,1 n.º 327 (Rodas, II-I).
'Αγλώκριτος:	SGDI n.º 4245.84.85 (Rodas, II-I).
'Αγλώδικος:	Lindos n.º 299.25 (Lindo, 74 a. C.); Lindos n.º 294.21 (Lindo, 85 a. C.); Lindos n.º 378b.58 (Lindo, 27 a. C.).
'Αγλαόστρατος:	TC n.º 6.11 (Camiro, 240 a. C.).

§ 3. Los nombres propios rodios en 'Αγλου- fueron considerados por el autor de una de las primeras monografías sobre el dialecto rodio, Björkegren (1902, p. 34), como el reflejo de la evolución en rodio de /ō/ a /ō̄/. En opinión de este autor, el hiato *a-o* habría contraído en un primer momento en /ō̄/, tal y como sucede en el resto de los dialectos griegos. Más tarde, /ō̄/ habría evolucionado a /ō̄̄/ como desarrollo particular y exclusivo del dialecto rodio.

Además de los nombres en 'Αγλου-, Björkegren aduce como prueba de la misma evolución fonética rodia los siguientes ejemplos: (a) la forma Κλεώνυμος, en la que aparece en dos ocasiones la grafía EY en lugar de ΕΩ: Κλευνυμου SGDI n.º 4245.499.500 (Rodas, *s.d.*), frente a Κλεωνυμος Lindos n.º 50c.1.39.44 (Lindo, 325 a. C.), *et al.* Los ejemplos del tipo Κλεύνυμος serían en opinión del autor, cuando menos una prueba del carácter cerrado de la vocal /ō̄/ originaria; (b) el sintagma, frecuente en algunos decretos honoríficos, στεφάνωι θαλλοῦ en expresiones del tipo τὸ κοινὸν τὸ Καμιρέων στεφανοῖ τὸν δεῖνα στεφάνωι θαλλοῦ «la comunidad de los habitantes de Camiro corona a fulano con una corona de ramas tiernas», en el que θαλλοῦ aparece en dos ocasiones con la grafía Ω en lugar de ΟΥ: θαλλωι στεφανωι IG 12,1 n.º 160.3-4 (Rodas, *aet. inc.*); IG 12,1 n.º 161.6 (Rodas, *aet. inc.*). A estos dos ejemplos podríamos añadir la sorprendente grafía que presenta el mismo sintagma en otro decreto: θαλ[λου] στεφανου (*sic*) TC n.º 110.58 (Rodas, II a. C.)<sup>7</sup>.

Por otra parte, Hock (1970, p. 445) en un trabajo reciente sobre la flexión verbal contracta de los dialectos griegos ha retomado la hipótesis de Björkegren y ha añadido otro posible ejemplo de la evolución /ō̄/

<sup>6</sup> Cf. Fraser-Matthews 1987, pp. 11-12.

<sup>7</sup> El editor corrige la forma en θαλ[λου] στεφαν <ωι>.

> /ō/, con lo que dispondríamos de un tercer argumento en apoyo de la mencionada evolución en rodio; (c) determinadas formas verbales del tipo *τιμοῦντες*, habitualmente explicadas como ejemplos del paso de la flexión verbal en -άω a la de los verbos en -έω<sup>8</sup>, podrían ser en realidad ejemplos de grafías OY por Ω. Los ejemplos son abundantes en rodio: *τιμουντες* (át. *τιμῶντες*) *IG* 12,1 n.º 155d.10 (Rodas, II a. C.); *τιμουσα* (át. *τιμῶσα*) *IG* 12,1 n.º 1033.12 (Cárpatos<sup>9</sup>, I a. C.); *τιμουντες TC* n.º 110.50-51 (Rodas, II a. C.); *ορμουμενος* (át. *ὀρμῶμενος*) *SGDI* n.º 3758.101 (Rodas, II a. C.), etc.

El hecho de que estas formas verbales no aparezcan nunca transcritas como \**τιμευντες*, es decir, con el resultado esperable del hiato *e-o* en /eu/ en rodio (\**τιμαοντες* > \**τιμεοντες* > \**τιμευντες*), lo que sería *a priori* esperable si es que las formas del tipo *τιμοῦντες* respondieran a una extensión de los verbos en -έω<sup>10</sup>, podría hacer pensar, en opinión de Hock, que nos encontramos ante una confusión entre formas del tipo *τιμῶντες* (con grafía Ω producto de la contracción del grupo *a+o*) y *τιμοῦντες* (con grafía OY, una vez que /ō/ hubiera evolucionado a /ō/).

Contamos en efecto con grafías EY en el caso de los verbos en -έω, esperables en el dialecto una vez que se hubo producido la evolución del hiato *e-o* a /eu/, junto con grafías OY, procedentes con toda probabilidad de la lengua de la koiné: *ποιευντα* (át. *ποιοῦντα*) *IG* 12,1 n.º 677.34 (Yaliso, III a. C.); *τελευμενα* (át. *τελούμενα*) *IG* 12,1 n.º 694.11-12 (Camiro, III a. C.) junto a *αιρουμενοι* *IG* 12,1 n.º 155d.21 (Rodas, II a. C.), etc. No existe, en cambio, alternancia entre ambas grafías EY y OY en el caso de los verbos en -άω, en los que la grafía OY es constante en formas del tipo *τιμοῦντες*. La observación de Hock es por ello enteramente pertinente, puesto que de haberse producido la confusión entre ambas flexiones, habría sido esperable que las formas verbales de ambas presentaran una coincidencia absoluta en sus respectivas grafías.

#### § 4. Por lo demás, las formas rodias en 'Αγλου- han sido también

<sup>8</sup> El mismo fenómeno se observa también en los dialectos noroccidentales, en dorio literario (Alcmán, Teócrito), cretense, cirenaico y jonio literario, vid. Méndez Dosuna 1985, pp. 223-225, para las distintas hipótesis tanto morfológicas como fonéticas que intentan explicar este hecho.

<sup>9</sup> La isla de Cárpatos se incorporó en esta época a las zonas que formaron parte y engrosaron la llamada «Perea rodia», territorios sometidos al poder de la isla de Rodas, vid. Van Gelder 1900, p. 187; Fraser-Bean 1954, p. 138.

<sup>10</sup> Las formas del tipo *τιμοῦντες* se explican usualmente como procedentes de la extensión de la flexión de verbos en -έω. La grafía OY procedería, pues, de esta última y reflejaría el resultado de la influencia de la lengua de la koiné sobre el dialecto, toda vez que el grupo /eo/ evoluciona a /eu/ en rodio y no a /ō/.

tratadas en los capítulos correspondientes al rodio de las gramáticas de Bechtel (1923, pp. 617-618) y Thumb-Kieckers (1932, p. 187)<sup>11</sup>. En ambos casos, estos antropónimos se utilizan como prueba de la evolución /ō/ > /ō̄/ en rodio, paralela a lo que ocurre supuestamente en el caso de la vocal breve *o*. Los ejemplos que se aducen en apoyo del cierre de la vocal breve *o* en *u* son los antropónimos que presentan en su primera parte Τιμου- en lugar del esperable Τιμο-. Sin embargo, estas últimas formas, además de ser las únicas pruebas de la mencionada evolución presentan ciertos problemas específicos. En efecto, los nombres propios compuestos en su primera parte de Τιμο- aparecen en rodio bajo la forma Τιμα-: Τιμακρατεος Lindos n.º 51c.I 20 (Lindo, 325 a. C.); Τιμακρατη ibid. 47; Τιμακρατης Lindos n.º 51c.II 59 (Lindo, 325 a. C.); Τιμακλης TC n.º 3b.14 (Camiro, 220); Τιμαπολις TC n.º 24.6 (Camiro, 225 a. C.), etcétera<sup>12</sup>. Los antropónimos en Τιμο- (igualmente abundantes en nuestro dialecto) podrían proceder de otros dialectos griegos, es decir no ser originarios de la isla de Rodas, por lo que, en nuestra opinión, el hipotético paso de /o/ a /u/ que se habría producido en ellos, podría no ser el reflejo de una evolución propiamente rodia.

§ 5. Parece, por ende, que si se admite la *communis opinio* según la cual los antropónimos del tipo Ἀγλούμβροτος con grafía OY así como el resto de los ejemplos aducidos *supra* (cf. los apartados a, b y c en § 3) son un reflejo de la evolución /ō/ > /ō̄/, ésta sería, sin duda, una de las características fonéticas más relevantes del dialecto rodio. La mencionada evolución es insólita en gran parte de los dialectos griegos<sup>13</sup> entre los que en principio se encontraría el propio dialecto rodio, cuyo triángulo vocálico no difiere en exceso del que presentan el resto de los dialectos dorios de las islas del este del Egeo<sup>14</sup>. A mayor abundamiento, dado que en nuestro caso los ejemplos más antiguos de estos antropónimos remontan al siglo III a. C., es muy probable que el su-

<sup>11</sup> La explicación remonta al propio Björkegren (1902, p. 33) y aparece en un estudio reciente sobre el dialecto rodio, cf. Martín Vázquez 1988, pp. 338-339.

<sup>12</sup> Las formas en Τιμα- podrían ser el resultado de una extensión analógica a partir de antropónimos del tipo Τιμανακτος IG 12,1 n.º 46.325 (Rodas, I a. C.); Τιμαρχος Lindos n.º 51c I 16.17.37 (Lindo, 325 a. C.), etc., o bien del tipo Τιμασιξενου IG 12,1 n.º 46.252 (Rodas, II a. C.); Τιμασιπολις IG 12,1 n.º 210.2 (Rodas, II-I), etc. En este último caso, por falso corte podrían haberse generado las formas en Τιμα-.

<sup>13</sup> La mencionada evolución se produce en casos muy concretos bien conocidos, como es el dialecto tesalio.

<sup>14</sup> Existen dudas acerca de cuándo se crearon nuevas vocales largas cerradas en los dialectos de Tera, Cos e incluso Rodas, vid. Bartoněk 1972, pp. 110-113. En todo caso, en ninguna de estas zonas se atestigua la evolución /ō/ > /ō̄/.

puesto cierre de /ō/ en /ō̄/ remontara a una fecha anterior a la de su manifestación ortográfica<sup>15</sup>.

Sin embargo, de ser ello así, habría sido esperable ante todo, en nuestra opinión, que los ejemplos en los que las grafías Ω y OY alternaran, hubieran sido mucho más abundantes que los que se señalan al respecto, puesto que la oposición entre /ō/ y /ō̄/ hubo de tener un gran rendimiento funcional. Tengamos en cuenta, por ejemplo, que al menos desde el s. III a. C., mediante la mencionada oposición fonológica se distinguían el dat. sg. y el gen. sg. de la flexión temática<sup>16</sup>, con lo que la confusión entre ambos fonemas, de haberse producido, se habría reflejado sin duda en muchas más ocasiones<sup>17</sup>.

§ 6. Con todo, si se rechaza la *communis opinio*, parece que quedarían sin explicación no sólo los antropónimos en 'Αγλου-, sino también las formas que tanto Björkegren como Hock han aducido en favor de esta evolución fonética. Así pues, parece necesario dar cuenta de los ejemplos aducidos mediante otras explicaciones.

§ 6.1. En el caso del antropónimo Κλεώνυμος (cf. *supra* § 3.a) la aparición de la grafía EY en lugar de EΩ no es, en nuestra opinión, una manifestación del cierre de la vocal *o* originaria en rodio. En efecto, se trata de un contexto muy definido [e-ō̄] del que no se pueden extraer conclusiones generales que afecten a la vocal /ō/ en cualquier otro contexto. Es muy posible que en época avanzada (s. I a. C.), en la que las cantidades vocálicas no fueran ya distintivas, se crearan nuevos hiatos *e-o* procedentes de /e-ō̄/ y que en éstos funcionara la antigua regla /e-o/

<sup>15</sup> Es un hecho bien conocido en la historia de cualquier lengua en general, en donde las normas ortográficas son conservadoras y suelen reflejar una determinada evolución fonética con bastante posterioridad a la aparición de la misma.

<sup>16</sup> La no notación del segundo elemento de los diptongos largos /ōi/, /āi/ remonta, en efecto, cuando menos al s. III a. C. y es frecuente en inscripciones pertenecientes al s. II a. C.: λαστας SGDI n.º 3749.53.56.79 (Hierapitna, III-II); εν τω αστει Lindos n.º 250.3 (Lindo, 116 a. C.), etc.

<sup>17</sup> La forma de gen. sg. Ξηνοτιμω ASAA 1916 n.º 27 (LSAG 357 n.º 25) presente en una inscripción sepulcral hallada en la ciudad de Rodas y perteneciente al s. VI a. C., es el único testimonio de grafía Ω para la notación del resultado de la contracción homofonémica *o + o*. Por ello, la grafía Ω en este caso podría ser el reflejo de una confusión gráfica (no fonética como pretende Hock 1970, p. 445), comparable a la que aparece en otros ejemplos rodios antiguos, cf. [α]νηθηκην LSAG 356 n.º 11 (Camiro, 550 a. C.), etc.

Por otra parte, el supuesto paso de /ē/ a /ĕ/ en rodio defendido por Hock (*loc. cit.*) del tipo ημε(ι)ν/ειμε(ι)ν es, a nuestro entender, rechazable ya que las formas del tipo ειμε(ι)ν se deben con toda probabilidad a la lengua de la koiné.

> /eu/<sup>18</sup>, favorecida probablemente por el paso del hiato *e-ō*, frecuente en participios femeninos de verbos en *-έω* del tipo [-eōsa] > [-eūsa], a /eu/. Como consecuencia de ello, todos los hiatos de timbre /eo/ tanto largos como breves habrían dado con el paso del tiempo el mismo resultado:

— /e-o/ > /eu/: época arcaica, al menos del s. v a. C., [Δ]αρδανος Ισομενευς (á.t. 'Ισομένους) *Lindos* n.º 20 (Lindo, 400 a. C.).

-- /e-ō/ > /e-o/ > /eu/: época tardía, al menos desde el s. II a. C., [Ερι]-ναιεος *IG* 12,1 n.º 196.3 (Rodas, II-I), *Εριναεους IG* 12,1 n.º 732.10 (Camiro, *s.d.*) frente al esperable *Εριναεως IG* 12,1 n.º 198.4 (Rodas, II-I)<sup>19</sup>.

-- /e-ō/ > /eū/ > /eu/: época tardía, al menos desde el s. I a. C., *κνευσαν* (á.t. *κνοῦσαν*) *TC* n.º 156a.5-6 (Camiro, I a. C.), etc.

§ 6.2. Por otra parte, la sorprendente grafía Ω en el sintagma *θαλλῶι στεφάνωι* (cf. *supra* § 3.b) en lugar del esperable *θαλλοῦ στεφάνωι* puede ser explicada si entendemos que *θαλλῶι* no es una variante ortográfica de *θαλλοῦ*, sino que se trataría del sustantivo *θαλλός* en dat., con lo que *στεφάνωι* no sería sino una aposición por medio de la que se especificaría de qué manera o bajo qué forma se entrega la corona a un determinado personaje<sup>20</sup>.

No podemos excluir la posibilidad, no obstante, de que el sintagma *θαλλοῦ στεφάνωι* pueda ser entendido como un todo, como un grupo homogéneo y único desde un punto de vista sintáctico, de ahí que pueda aparecer *θαλλῶι στεφάνωι* e incluso *θαλλίνωι στεφάνωι*<sup>21</sup>, es decir, mediante la adición de un nuevo adjetivo derivado de *θαλλός*: *θαλλίνωι στεφάνωι IG* 12,1 n.º 162.1 (Rodas, *s.d.*); *NSCR* n.º 40.3.5 (Rodas, I a. C.)<sup>22</sup>.

<sup>18</sup> No puede excluirse, sin embargo, que se hubiera producido desde antiguo una neutralización entre los grupos /e-o/ y /e-ō/ y hubieran evolucionado ambos a /eu/. Con todo, la ausencia de ejemplos de grafías antiguas EY por EΩ parece negar la hipótesis.

<sup>19</sup> La grafía inversa Ω por Y en este mismo contexto está atestiguada asimismo en las inscripciones rodias y sería, en nuestra opinión, prueba de la misma evolución: *Αντιοχος Επικουρου Αντιοχεως* ('Αντιοχεύς) *SFR* n.º 74a (Rodas, *s.d.*).

<sup>20</sup> La explicación remonta a Daux 1914, p. 218, quien aduce además paralelos en otros dialectos (cf. *στεφανωσαι δαφνηι στεφάνωι SGDI* n.º 2507, s. II a. C. en lugar de *δάφνης στεφάνωι*). El mismo autor rechaza la hipótesis de Björkegren, así como la de W. Vollgraff (*REG* 1940, p. 175 n.º 8) según la cual cabría la posibilidad de que en rodio hubiera existido un adj. \**θαλλοῦς* junto con *θάλλινος*. En este último caso, habría sido esperable una forma \**θαλλέωι στεφάνωι*, cf. *χρυσεωι στεφάνωι Lindos* n.º 383.4 (Lindo, 10 a. C.), etc.

<sup>21</sup> El adjetivo *θάλλινος* sólo se encuentra atestiguado en el dialecto rodio, vid. Chantraine, *DELG s.u. θάλλω*.

<sup>22</sup> La forma *θαλ[λου] στεφάνου* atestiguada en una sola ocasión (cf. *supra* § 3) no puede deberse sino a un error del lapicida, dado que se trata de la única grafía OY por Ω que presenta la inscripción. Por otra parte, la expresión [θ]αλλου στεφάνωι aparece unas líneas antes en la misma inscripción (1.54).

§ 6.3. Por lo que atañe a las formas verbales del tipo *τιμοῦντες* (cf. *supra* § 3.c), en nuestra opinión es preferible una explicación fundamentalmente fonética<sup>23</sup>, toda vez que una explicación exclusivamente<sup>24</sup> morfológica se enfrenta a problemas de importancia: 1) la aparición constante de la grafía OY en estas formas (cf. *supra* § 3.c); 2) el hecho de que la grafía OY y por tanto de que la manifestación del posible paso de una flexión a otra se dé únicamente ante la vocal temática /o/ y en consecuencia, que otras formas del paradigma de estos verbos no hayan sufrido la atracción de los verbos en -έω; así, contamos con formas como *νικεων* (át. *νικῶν*) *Lindos* n.º 68.1 (Lindo, 300-290); *τιμουντες* *IG* 12,1 n.º 155d.10 (Rodas, II a. C.), etc., junto a ejemplos del tipo *νικασ[ας]* *Lindos* n.º 1B.93 (Rodas, I a. C.); *νικασαντα* *IG* 12,1 n.º 71.3 (Rodas, III a. C.); *νικασας* *IG* 12,1 n.º 73a.2 (Rodas, III a. C.); *ετιμασαν* *IG* 12,1 n.º 43.14 (Rodas, I a. C.); *ετιμασε* *IG* 12,1 n.º 89.1 (Rodas, *s.d.*), etcétera. Con todo, si se rechaza la existencia de los otros ejemplos de la supuesta evolución /ō/ > /ō̄/ (vid. *supra* § 6.1, § 6.2) el cierre de /o/ en /ō/ en estas formas verbales quedaría sumamente aislado, por lo que parece aconsejable intentar vislumbrar una explicación diferente que dé cuenta, al mismo tiempo, de los antropónimos del tipo Ἀγλούμβροτος, en los que no parece haber ninguna explicación morfológica.

§ 7. A nuestro entender, la explicación de las formas verbales del tipo *τιμοῦντες* es, en lo esencial, la misma que la de los antropónimos del tipo Ἀγλούμβροτος, dado que en ambos casos nos hallamos ante un contexto fonético idéntico, un hiato *a-o*. Toda vez que, como hemos señalado, el cierre de /ō/ en /ō̄/ puede ser descartado, y que una explicación morfológica sólo podría ser válida, en el mejor de los casos, para los participios del tipo *τιμοῦντες*, parece que se ha de proponer una explicación alternativa, de tipo fonético, para ambos casos.

Podemos hallarnos, en efecto, ante una evolución de *a-o* en *e-o*, como consecuencia del resultado de un acercamiento entre las aberturas de ambas vocales en contacto. A resultas de esta evolución fonética, se habrían generado nuevos hiatos *e-o* secundarios, que evolucionarían fi-

<sup>23</sup> De la misma manera se explicarían las formas cretenses pertenecientes al s. v a. C. *επαριομενον*, *εβιοντες*, *εβιων* (correspondientes a los verbos *επαράομαι* y *ηβάω* respectivamente) en opinión de Bile 1988, pp. 79-80.

<sup>24</sup> Es muy posible, con todo, que esta evolución fonética hubiera favorecido una extensión parcial de los verbos en -άω a la categoría de los en -έω. De esta forma podrían explicarse formas aisladas del tipo *τιμειν* *IG* 14 n.º 952.16 (Acragante, 210 a. C.); *IG* 14 n.º 954.7 (Acragante, II a. C.) e incluso *ενικει* *IG* 12,1 n.º 127.4.23.40 (Rodas, II a. C.). En estos casos, el contexto fonético es distinto, puesto que en ellos no hay vocal temática de timbre /o/.

nalmente por contracción a una vocal larga cerrada /ō/ y se distinguirían, por tanto, de los antiguos, que presentan un resultado /eu/ desde época arcaica. Nos hallamos, por tanto, ante hechos fonéticos que, si bien afectan a un mismo grupo fonético ([e-o]), pertenecen a etapas cronológicas distintas, puesto que ambos hiatos *e-o* no llegaron a confundirse en rodio<sup>25</sup>. Si se admite la evolución fonética propuesta, a partir de los nombres propios en Ἄγλου- pueden explicarse otras formas antroponímicas que resultan *a priori* llamativas. En efecto, una vez que los propios hablantes rodios consideraron como exclusivos y característicos los nombres en Ἄγλου-, distintos a los en Ἄγλω- o Ἄγλαο- del resto de los dialectos griegos, se pudo extender la misma formación a otros nombres propios que, a su vez, eran exclusivamente rodios al estar formados en su segunda parte por la forma -ροδος, de claro carácter local. Todos estos últimos antropónimos se atestiguan en una época avanzada y presentan la forma -ροδος: Τιμουρροδου IG 12,1 n.º 1198.1-9 (Rodas, II-I); IG 14 n.º 2393.9.489.490a.491a.492 (Rodas, s.d.); Τιμουρροδος SGDI n.º 4245.674-679 (Rodas, s.d.); SEG 8 n.º 226.16 (Sigilla Rhodia, Palestina II a. C.); SEG 8 n.º 442.3 (Ansaе Rhodiae, Palestina s.d.); SEG 20 n.º 685 (Ansaе Rhodiae, Chipre aet. hell.); Αριστουροδη Lindos n.º 697.1 (Rodas, II a. C.); Αγαθυρροδη IG 12,1 n.º 332.1 (Rodas, II-I).

Estas últimas formas no reflejarían por tanto una evolución fonética sino que serían más bien consecuencia del resultado de una extensión analógica a partir de unos nombres exclusivos del dialecto (en Ἄγλου-) sobre otros igualmente característicos de la isla (en -ροδος).

§ 8. Cuanto acabamos de mencionar en los apartados anteriores atañe directamente a la evolución del hiato *e-o* originario y secundario en el dialecto rodio, que habría conocido, según nuestra interpretación de los datos, distintos resultados fonéticos en distintas etapas cronológicas:

a) El hiato *e-o* antiguo, frecuente en formas de verbos en -έω o en gen. sg. de temas en -s-, evoluciona desde época arcaica a /eu/ como consecuencia de la pronunciación de [e-o] en una sola emisión de voz, creando de esta manera nuevos diptongos /eu/.

b) En una época posterior, que remonta cuando menos al s. III a. C., se crean nuevos hiatos *e-o* producto de antiguos hiatos *a-o* por acer-

<sup>25</sup> No ocurre lo mismo en el caso del dialecto cretense, en donde los nuevos hiatos *e-o* evolucionan de la misma manera que los antiguos, es decir, a /io/, vid. *supra* n. 23.

camiento de aberturas vocálicas. Estos nuevos hiatos *e-o* dan lugar a nuevas vocales largas /o/ por contracción. Ello explicaría la presencia de la grafía OY en formas nominales como *Ἀγλούμβροτος* o verbales como *τιμοῦντες*, una vez que el antiguo diptongo /ou/ hubiera monoptongado<sup>26</sup> a su vez en /ō/ y coincidiera de esta manera con el resultado de estos nuevos hiatos<sup>27</sup>.

c) En una etapa cronológica posterior, desde el s. I a. C., se forman a su vez otros nuevos hiatos secundarios *e-o* como consecuencia de la pérdida de cantidades vocálicas. Así, se habrían creado nuevos grupos /e-o/ a partir de los más antiguos /e-ō/. Estos nuevos hiatos secundarios habrían coincidido en su resultado con los antiguos *e-o*, creando nuevos diptongos /eu/<sup>28</sup>, debido probablemente a la influencia que habrían ejercido sobre ellos los hiatos de segundo elemento largo /e-ō/ > /e-ū/ > /eu/ que presentan la evolución esperable a /ū/ de las antiguas vocales /ō/. De esta manera podrían explicarse las formas del tipo *Κλεύνυμος* y *κνεῦσα*, procedentes de *Κλεώνυμος* y *κνέουσα* respectivamente.

§ 9. Nuestro estudio, en conclusión, puede arrojar cierta luz sobre dos tipos de antropónimos característicos del dialecto rodio. Por una parte, sobre aquellos que en su primera parte presentan la grafía OY como consecuencia de una evolución puramente fonética (tipo *Ἀγλούμβροτος*), y por otra sobre aquellos que la presentan también como extensión a partir de los nombres anteriormente mencionados (tipo *Τιμούρροδος*). En el primero de los casos, los nombres en *Ἀγλου-* procedentes de *Ἀγλαο-* podrían ser el reflejo de la evolución del hiato *a-o* a /eo-/ y más tarde a /ō/ por contracción. La evolución a /ō/ del antiguo hiato *a-o* podría estar asimismo presente en formas verbales del tipo *τιμοῦντες*, explicadas usualmente como el resultado del cruce entre las flexiones en *-άω* y *-έω*.

<sup>26</sup> Existen indicios en rodio de la monoptongación del diptongo /ou/ desde época arcaica, cf. *οκ οσια* (át. *οὐκ*) *Lindos* n.º 26.6 (Lindo, 400 a. C.), *Υακιν[θιο]υ* *ibid.* 1, etc.

<sup>27</sup> Cabe la posibilidad, si se admite nuestra hipótesis, de que el enigmático antropónimo *Συμενος* *Lindos* n.º 41.4 (Lindo, 350 a. C.) fuera un ejemplo de la misma evolución /ao/ > /eo/ > /ō/, si remontara a un antiguo *\*Σαφο-*, con lo que no sería sino una variante del más conocido *Σώμενος*. Para un estado de la cuestión de los antropónimos que presentan esta raíz en los distintos dialectos griegos, vid. Dubois 1986, pp. 30-33.

<sup>28</sup> Es sabido que los distintos dialectos griegos presentan evoluciones diferentes en el caso del hiato *-eo-*: contracción (como en jónico-ático) o bien desaparición del hiato mediante la pronunciación del mismo en una sola emisión de voz /io/ o /eu/ como en nuestro caso.

En el segundo, los nombres del tipo *Τιμούρροδος* no serían sino el resultado de la influencia que sobre ellos ejercieron los antropónimos en Ἄγλου-, propios y exclusivos del dialecto como aquéllos.

ARACELI STRIANO CORROCHANO

### BIBLIOGRAFIA

- Bartoněk, A., 1972: *Classification of the West Greek Dialects at the Time about 350 B.C.*, Amsterdam-Praga.
- Bechtel, F., 1917: *Die historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit*, Halle.
- 1923: *Die griechische Dialekte*, II, Berlin.
- Bile, M., 1988: *Le dialecte crétois ancien. Étude de la langue des inscriptions postérieures aux IC*, Paris.
- Björkegren, R., 1902: *De sonis dialecti Rhodiaceae*, Upsala.
- Blinkenberg, Ch., 1941: *Lindos, II. Fouilles de l'Acropole 1902-1914: Inscriptions*, Copenhagen (Lindos).
- Chantraine, P., 1968-1980: *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris (DELG).
- Daux, G., 1941: «Notes épigraphiques et philologiques», *REG* 54, pp. 218-219.
- Dubois, L., 1986: *Recherches sur le dialecte arcadien*, I. *Grammaire*, Lovaina la Nueva.
- Fraser, P. M. & Bean, G. E., 1954: *The Rhodian Peraea and Islands*, Londres.
- Fraser, P. M. & Matthews, E., 1987: *A Lexicon of Greek Personal Names*, I. *The Aegean Islands, Cyprus, Cyrenaica*, Oxford.
- Gelder, H. van, 1900: *Geschichte den alten Rhodier*, La Haya.
- Hock, H. H., 1970: *The so-called Aeolic inflexion of the Greek contract verbs*, Ph. D., Yale University.
- Jeffery, L., 1961: *The local scripts of Archaic Greece*, Oxford (LSAG).
- Kontorini, V., 1975: «Les concours des grands Eréthimia à Rhodes», *BCH* 99, pp. 97-117.
- Maiuri, A., 1916: «Nuove iscrizioni greche delle Sporadi meridionali», *ASAA* 2, pp. 127-179.
- 1925: *Nuova silloge epigrafica di Rodi e Cos*, Florencia (NSRC).
- Martín Vázquez, L., 1988: *Inscripciones rodias*, I. *Gramática*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.
- Méndez Dosuna, J., 1985: *Los dialectos dorios del Noroeste. Gramática y estudio dialectal*, Salamanca.
- Pugliese-Carratelli, I., 1952-1954: «Tituli Camirenses. Supplementum», *ASAA* n.s. 14-15, pp. 211-246 (TC Supp.).
- Pugliese-Carratelli, I., 1952-1954: «Supplemento epigrafico rodio», *ASAA* n.s. 14-15, pp. 247-316 (SER).
- Segre, M. & Pugliese Carratelli, I., 1949-1951: «Tituli Camirenses», *ASAA* n.s. 11-13, pp. 141-318 (TC).
- Sokolowski, F., 1955: *Lois sacrées de l'Asie Mineure*, Paris.
- Thumb, A. & Kieckers, E., 1932: *Handbuch der griechischen Dialekte*, I, Heidelberg.